

## LA FEALDAD ESTÉTICA\*

Susana Bermúdez Gutiérrez  
Estudiante de V Semestre de Diseño Industrial

### SÍNTESIS:

Aunque comúnmente el término belleza está asociado con estética, cabe aclarar que la fealdad también hace parte de ésta, pues no se podría dejar por fuera algo que se considera feo cuando para algunos resulta bello.

En el arte la fealdad es aprovechada por el artista para causar recordación, sin embargo cuando se habla de estética en el lenguaje del diseño inmediatamente se asocia a lo bello, que serían todas aquellas formas armónicas y simétricas. Considerando entonces a lo feo como lo contrario a esto, y que además causa repulsión y rechazo, dependiendo del punto de vista de cada persona, que es influenciado por su forma de percibir, debido a su cultura, creencias o entorno.

**DESCRIPTORES:** Estética, fealdad, belleza, percepción, armonía, placer, repulsión, creencias, cultura, arte.

### ABSTRACT:

Although the term esthetic is commonly associated with beauty, it is appropriate to clarify that ugliness is also part of it, but something like this could not be left out when for someone it could be beautiful.

Ugliness in art is used by the artist to cause a memory, however when it comes to aesthetics in the language of design, it is immediately associated with the beauty which would be all those forms that are harmonious and symmetrical. Considering then the ugly as the opposite of this, and it also causes revulsion and rejection, all depending on the point of view of each person, which is influenced by the way of perceiving, due to their culture, beliefs or environment.

**DESCRIPTORES:** Aesthetics, ugliness, beauty, perception, harmony, pleasure, disgust, beliefs, culture, art.

### INTRODUCCIÓN

El presente escrito tiene la finalidad de comprender algunos términos relacionados con la estética, como lo son la fealdad y la belleza; resaltando el por qué generalmente solo lo bello se asocia a lo estético dejando por fuera lo feo, cuando esto hace parte también de esa expresión. También pretende llevar a la reflexión del por qué para unos algo es bello cuando para otros resulta repulsivo o desagradable, teniendo en cuenta que ambos términos son relativos; pues la percepción en cada persona es diferente e influye en cómo ve y considera las cosas que lo rodean.

#### De la fealdad y la estética

Si bien la estética es una rama de la filosofía relacionada con la esencia y la percepción de la belleza y la fealdad (Baena, 2008, p.3), se puede afirmar que la fealdad es estética. Aunque comúnmente percibamos el término de Estética como

sinónimo de belleza y tendamos a asociarlo con lo que comúnmente es agradable, armónico, ordenado, sublime y, desde el sentido del oído, melodioso, y calmo; la estética también envuelve todo aquello que denominamos Fealdad que proviene del latín foedus -fétido e impuro-, y que por el contrario, se dice que es todo aquello que encontramos desagradable a la vista y al olfato. Si destacamos también que la belleza y la fealdad son relativas, ya que lo que es bello para algunos puede no serlo para otros, entonces podríamos preguntarnos si realmente lo bello es bello y lo feo es feo.

Es complejo entonces afirmar alguna de estas dos sentencias pues sería difícil convencer a alguien que encuentra algo feo de que es algo bello, cuando realmente ni siquiera sabemos qué es bello y qué no lo es.

De acuerdo con lo anterior, el concepto de belleza no es igual para todas las culturas y no necesariamente la estética está sólo en las cosas consideradas por unos

\* Escrito realizado en colectivo de primer semestre.

como bellas. En la fealdad también se encuentra una expresión estética. Pues ¿Quién podría decir que lo feo es fétido e impuro cuando para alguien es sublime y agradable?

Así como en tiempos pasados la Afrodita de Cnido (c.330 a.C.), fue un escándalo en algunas regiones, y fue catalogada como una obra grotesca y fea; en otros lugares fue reconocida como una obra hermosa:

En el caso de la pintura necesita los recursos plásticos para atrapar al espectador. Así, lo feo, mediado por el arte, se convierte en recurso de fruición y se transforma en estético, no por bello, sino por arte... el artista logra mayor impacto en sus obras con la estética de lo feo; cuya impresión es más duradera y diversa. No obstante, aunque la fealdad en las obras de arte logre impactar al espectador, no lo afecta con el mismo grado que si se tratara de una relación de fealdad con objetos de la naturaleza. En la obra, aunque se produzca Fealdad, el sujeto-espectador no está activamente implicado, en cuanto es consciente de que se trata de una invención del artista (Muñoz, 2003, p.1).

Entonces se podría decir que la fealdad en el arte es aprovechada por el artista para causar impacto y recordación, y que no ofrece rechazo o desagrado por parte del espectador ya que sabe que solo está haciendo una apreciación, pero que no tiene nada que ver en su vida personal.

Cuando hablamos de “La forma como lenguaje estético en el diseño” y tomamos la forma desde un sentido estético, pensamos en que esto solo hace referencia a las formas de lo bello, pero entonces nos podemos preguntar ¿Qué es la forma? ¿Qué es lo bello? Y ¿Qué es lo estético?

“En griego forma equivale a eidos, que es igual a lo interno o lo esencial de una cosa, mientras que figura es igual a morfe que significa el contorno o el aspecto externo de una cosa. De alguna manera, la figura presupone también eidos, y la forma – al menos en su manifestación sensible- presupone *morfe*” (Estrada, 1998, p.370).

Por lo que se puede decir que aunque parecen sinónimos tienen un significado diferente, y que sin embargo una va casi ligada a la otra, que involucra lo externo, lo apreciado por nuestra vista, y lo interno apreciado por la sensibilidad interna de cada quien.

Aunque puede ser confuso se concluiría en que la forma de un objeto se da por su figura, es decir por las líneas que lo definen dentro de su espacio determinado.

Emocionalmente lo bello nos atrae, lo feo no retrae, la belleza nos hace abrir los ojos, la fealdad no los cierra. Lo bello induce al cuerpo a la quietud, a la contemplación estática y relajada. Por el contrario, los sentimientos negativos que sobre el ánimo provoca la fealdad se exteriorizan ostensiblemente a través de la expresión del rostro, los gestos y los movimientos generalizados del cuerpo; la reacción de rechazo puede incluso traducirse en el alejamiento físico (Estrada, 1998, p.701).

Si la estética es la ciencia o estudio de la belleza, y la belleza es armonía y simetría entre otras cosas, podría ser como dice Santo Tomás (1225-1274), que lo bello es todo aquello que gusta al ser contemplado, y que va más allá de la forma exterior, que la belleza es algo más de la forma interior captada por los sentidos, es decir por la precepción. Además que va ligada al intelecto de las personas, pues todos tenemos una interpretación diferente de la belleza, por ejemplo si hablamos de la belleza artística y la natural, no solamente en las personas sino también los objetos y obras. Puede ser más bello para algunos aquello recargado de adornos, de objetos plásticos, que lo único que hacen es opacar su interior y hacer más difícil la percepción de la verdadera belleza, de esa belleza que es captada por lo que sentimos, que conmueve el interior y no sólo que deslumbra al exterior, que entra por los ojos y nada más. Puede ser más bello entonces, ese objeto simple, cargado de detalles naturales, sin más adornos que él mismo, sin más extravagancias que su simpleza.

Entonces podríamos pensar que lo bello es todo aquello que nos cautiva de forma placentera, que nos llena de calma y que influye de forma positiva en nuestro interior porque nos relaja. Sin embargo, si la belleza influye en nuestra percepción y todos percibimos diferente, entonces lo que produce calma para algunos, puede producir desazón en otros. Tal vez se pueda pensar que a lo bello se le dio el nombre de bello por ser algo general, que se catalogó porque una mayoría de personas lo creyeron así; pero ¿Quién puede decir si ésta mayoría de personas está en lo cierto?, tal vez son pocas las personas que saben apreciar lo realmente bello. Si encontramos una obra

catalogada por grotesca y hasta vulgar, pero nos fijamos en su intención, en ese “lo que no se ve” de la obra y tal vez impacte tanto que nuestros sentidos, en nuestro interior, que llegue a conmovernos y cautivarnos, eso tan desagradable se convierte en algo bello y tal vez sublime. Esto porque sentimos que se ensancha nuestro interior, que podemos respirar profundo y que todo se torna mágico, según Longino (citado por Estrada Herrero, 1988, P 633) lo sublime “no es más que el eco de un alma grande”.

Pero se dice también que la Estética, estudia el arte y sus cualidades, tales como la belleza, lo eminente, lo feo o la disonancia. Y que “se ocupa también de la cuestión de si éstas cualidades están de manera objetiva presentes en las cosas, a las que pueden calificar, o si existen sólo en la mente del individuo; por lo tanto, su finalidad es mostrar si los objetos son percibidos de un modo particular (el modo estético) o si los objetos tienen, en sí mismos, cualidades específicas o estéticas” (Baena, 2008, p.6).

Entonces ¿Qué es lo feo? Se dice que es todo lo contrario a lo bello o sea todo aquello que influye en nuestro interior de forma negativa, y que nos retrae, que afecta nuestro ánimo, que es todo aquello considerado como deforme, incorrecto, desordenado, asimétrico. Sin embargo, a la luz de la reflexión estética lo feo puede dejar de ser feo, e incluso mostrarse como bello; en el caso de apreciar un obra, puede afirmarse que en cuanto a forma es fea, pero su valor simbólico, por su elaboración puede ser una obra realmente bello.

Si decimos que lo feo es lo contrario a lo bello, es igual a decir que lo feo es la negación de lo bello, y para que exista una negación debe existir una afirmación, por lo que la fealdad no existiría sin la belleza.

Si tomamos toda esta reflexión acerca de la forma estética, bien sea bella o fea, para referirnos a los objetos creados por diseñadores, no solo obras como lienzos y pinturas, sino también lo conocido como artefactos y desde un punto de vista más cercano como lo es el taller de diseño, se podría afirmar que los objetos creados son estéticos, y que esta creación lleva a una contraposición de ideas, porque el artefacto que para unos puede ser estéticamente feo, para otros es estéticamente bello.

En muchas ocasiones encontramos algo tan desagradable que nos produce rechazo, repulsión, y desafortunadamente, permanece más en nuestra memoria, en comparación con lo majestuosos, pues causa una impresión tan grande que nos da vueltas en nuestra cabeza. Sin embargo podemos llegar al mismo punto de que la fealdad es una idea relativa, nunca podremos decir que algo es bello o asegurarlo por encima de quien sea porque, no sabremos qué impresión está causando esa obra o ese objeto en otra persona, esa persona puede encontrar dicha obra u objeto verdaderamente sublime.

Diferente es cuando nos fijamos en los objetos funcionales, nos detenemos a observar su función, nos deslumbramos por su tecnología o simplicidad, pero lejos pueden estar de ser estéticos, solo interesa su función; y aunque personas puedan detenerse a observar sus detalles, ¿Quién podría decir si son bellos o feos? Por ejemplo, un cuarto de máquinas, los aparatos quirúrgicos de un hospital, un transformador, una caldera; ¿es esto bello o feo?, si estos objetos lucen limpios y ordenados, ¿Esto los hace bellos?, realmente no, sigue siendo algo relativo.

Algunos autores estudiaron ampliamente la problemática estética de lo feo, desde lo natural, lo moral y principalmente, la fealdad en el arte; y dice que la presencia en el arte es una realidad demasiado evidente para ser negada. Por tanto si el arte quiere representar la idea en su totalidad, no puede prescindir de lo feo, de lo malo, de lo diabólico, del elemento negativo al lado del puro ideal. Y se dice también que lo bello brotó de lo feo, por lo tanto la estética no se puede ligar tanto al concepto de belleza, la fealdad también es estética.

No podemos pensar, catalogar y definir a la estética como la ciencia que estudia lo bello solamente, porque estaríamos dejando por fuera lo que para otros también es bello pero que lo llamamos feo.

Para terminar esta reflexión, debemos fijarnos bien si lo que llamamos feo es realmente feo, o si lo bello es bello, pues si esto lo define el intelecto y la percepción y todos pensamos y sentimos diferente, quién podría asegurar tener la verdad absoluta; entonces por qué llamar a lo feo feo, si puede ser bello.

### CONCLUSIONES

- La estética no es solo lo estimado bello, es también todo aquello considerado por unos como feo o desagradable.
- La belleza y la fealdad son relativas, nadie podría imponerle a otro un concepto de lo bello cuando para este lo bello tiene otras connotaciones.
- La percepción no solo va ligada al intelecto de las personas, también es influenciada por el contexto en el que se desenvuelve, por los antecedentes culturales y las creencias.
- A lo bello se le ha asignado este nombre debido a que una mayoría de personas lo catalogaron así, aunque esto no quiere decir que es una razón irrefutable.
- Lo feo se dice que es lo contrario a lo bello, todo lo que influye en nuestro interior de forma negativa, lo deforme o incorrecto. Sin embargo, algo con una forma considerada fea, podría ser simbólicamente bella o agradable.
- En un objeto que es funcional, no importa tanto este concepto de belleza o fealdad, pues su característica principal se centra en su funcionamiento y la consideración de lo estético se hace aún más relativa.

### BIBLIOGRAFÍA:

BAENA, Javier. (2008). Glosario Imagen y diseño. Pereira: UCPR.

ESTRADA, David. (1988). Estética. Barcelona: Herder.

MUÑOZ, Dustin (2003). La Estética de lo Feo. En: Revista Salomé, Edición enero-febrero. p.1 Disponible en: [www.dustinmunoz.com/.../LA%20ESTETICA%20DE%20LO%20FEO.rtf](http://www.dustinmunoz.com/.../LA%20ESTETICA%20DE%20LO%20FEO.rtf)